

CULTURA CRIMINAL: EXTORSIÓN EN CENTROAMÉRICA

Press Release

Guatemala ocupa el primer lugar en denuncias por extorsiones en la región, 102.7% por cada 100 mil habitantes. La extorsión es el cobro que exigen las pandillas, Mara Salvatrucha y Barrio 18, a sus víctimas a cambio de su vida. Sin embargo, es el país que menos dinero paga a estos grupos, 60 millones de dólares al año, aproximadamente.

Mientras que El Salvador paga 400 millones de dólares y Honduras 200 millones de dólares anualmente, cada uno, en extorsión. A pesar de que esos países proveen más al crimen organizado que Guatemala, tanto los salvadoreños como los hondureños no denuncian tanto como el país vecino.

Cuando se avanza al sur de la región, la dinámica cambia. En Costa Rica y Panamá no tienen aún este problema. Cada uno se enfrenta a diferentes tipos de inseguridad y violencia, pero las extorsiones no las sufren como en el Triángulo Norte ya que el fenómeno está más relacionado con la usura.

Todo eso lo detalla el informe, Cultura Criminal: Extorsión en Centroamérica, elaborado por Insight Crime e Iniciativa Global contra el Crimen Organizado Transnacional. Ambas organizaciones se dedican a la investigación y análisis de las tendencias criminales en Latinoamérica.

El estudio, pionero en profundizar en esta cultura criminal en la región, se desarrolló durante un año de trabajo contiene 120 entrevistas realizadas por periodistas e investigadores a diferentes actores involucrados en el tema.

“Las extorsiones son parte de una economía criminal que está erosionando seriamente la calidad de vida y los derechos de las personas en esta región. El impacto en las comunidades es tremendo y creemos que la mejor forma de empezar a abordar el tema es entendiéndolo

mejor”, dice Siria Gastélum Félix, Resilience Director de Iniciativa Global contra el Crimen Organizado Transnacional.

El informe detalla la evolución, causas, tipología e impacto de la extorsión. También analiza las respuestas comunitarias y del Estado, y; concluye con recomendaciones para combatir y disminuir el delito.

De acuerdo al estudio, la extorsión es una actividad voraz que empieza a prosperar en la región cuando genera ganancias para financiar la infraestructura de bandas criminales y facilita el capital para invertir en armas y drogas.

Las principales causas y motores de la extorsión en Centroamérica son: el incremento en la presencia del crimen organizado, el uso de tecnología celular y el surgimiento de imitadores criminales que engañan a sus víctimas aprovechándose del terror y la violencia que infunden las pandillas.

Iniciativa Global Contra el crimen Organizado Transnacional presenta con este informe la primera fase del proyecto Construyendo redes contra la extorsión en Centroamérica que se divide en tres partes. En la segunda reunirá a diferentes actores de cada país para discutir y analizar este fenómeno.

En la última fase, se pretende generar una iniciativa para capacitar a las comunidades afectadas por este delito y construir estrategias municipales a mediano y largo plazo para superar con resiliencia la extorsión en la región.

“Si bien estos casos son todavía esfuerzos incipientes, nos llevan a pensar que las estrategias a nivel local son indispensables. Nuestro proyecto no acaba con el reporte. Este análisis es un punto de partida para empezar a tejer redes contra la extorsión”, puntualiza Gastélum.

El informe determinó que el impacto de la extorsión va más allá del detrimento en las finanzas de las víctimas, pues también ha contribuido a mejorar la capacidad de las pandillas, particularmente la Mara Salvatrucha, pues les proveer de ingresos estables y legitimidad en las comunidades donde operan.



secretariat@globalinitiative.net
globalinitiative.net